

P OEMAS

Ingeborg Bachmann

Entfremdung

In den Bäumen kann ich keine Bäume mehr sehen.
Die Äste haben nicht die Blätter, die sie in den Wind
halten.
Die Fruchte sind süß, aber ohne Liebe.
Sie sättigen nicht einmal.
Was soll nur werden?
Vor meinen Augen flieht der Wald,
vor meinem Ohr schliessen die Vögel den Mund,
für mich keine Wiese zum Bett.
Ich bin sätt vor der Zeit
Und hungre nach ihr.
Was soll nur werden?
Auf den Bergen werden nachts die Feur brennen.
Soll ich mich aufmachen, mich allem wieder nähern?
Ich kann in keinem Weg mehr einen Weg sehen.

Distanciamiento

En los árboles ya no puedo ver los árboles.
Las ramas no tienen hojas para sostener en el viento.
Los frutos son dulces pero sin amor.
Ni siquiera sacian.
¿Y qué va a ser ahora?
Ante mis ojos el bosque huye,
ante mis ojos los pájaros cierran el pico,
ningún prado de lecho hay para mí.
Estoy saciada ante el tiempo
y hambrienta de él.
¿Y qué va a ser ahora?
De noche, en las montañas, quemarán los fuegos.
¿Debo emprender la marcha y aproximarme
de nuevo a todo?
Ya en ningún camino puedo ver ningún camino?

Poeta de delicadezas extraordinarias, que parecía escribir sus poemas con el corazón llagado, Ingeborg Bachmann nació en Klagenfurt, Austria, en 1926, y murió en Roma, en 1973. Escribió poesía, cuento, novela, ensayo y guiones radiofónicos. Ganó numerosos premios. Residió en Munich, Zurich y muchos años en Roma. Giuseppe Ungaretti la tuvo en alto aprecio. Es una de las leyendas de la Austria contemporánea.

Versiones de Marco Antonio Campos

Hôtel de la Paix

Die Rosenlast stürzt lautlos von den Wänden,
und den durch den Teppich scheinen Grund und
Boden.

Das Lichtherz bricht der Lampe.
Dunkel. Schritte.
Der Riegel hat sich vor den Tod geschoben.

Hotel de la Paix

Sin ruido el peso de las rosas se precipita
de las paredes,
Y a través de la alfombra se entrevén fondo y suelo.
El corazón de luz rompe la lámpara.
Oscuridad. Pasos.
El pasador de la puerta se corrió ante la muerte.

Nach dieser Sinflut

Nach dieser Sinflut
möchte ich die Taube,
und nichts als die Taube,
noch einmal gerettet sehn.
Ich ginge ja unter in diesem Meer!
flög sie nicht aus,
brächte sie nicht
in letzter Stunde das Blatt.

Después de este diluvio

Después de este diluvio
quiero ver la paloma,
y nada más que la paloma,
salvada una vez más.
Si no hubiera volado,
si no la trajera
en la última hoja
¡me hundiría en este mar!

Mirjam

Woher hast du dein dunkles Haar gennomen,
Den süßen Namen mit dem Mandelton?
Nicht weil du jung bist, glänzt du so von Morgen —
Dein Land ist Morgen, tausend Jahre schon.
Versprich uns Jericho, weck auf den Psalter,
die Jordanquelle gib aus deiner Hand
und lass di Mörder überrascht versteinen
und einen Augenblick dein zweites Land!
An jede Steinbrust rühr und tu das Wunder,
dass auch den Stein die Träne überrinnt.
Und lass dich taufen mit dem heissen Wasser.
Bleib uns nur fremd, bis wir uns fremder sein.
Oft wird ein Schnee in deine Wiege fallen.
Unter den Kufen wird ein Eiston sein.
Doch wenn du tief schläfst, ist die Welt bezwungen.
Das rote Meer zieht
seine Wasser ein!

Miriam

¿De dónde tomaste tu oscuro cabello,
el dulce nombre con tonalidad de almendra?
No porque seas joven, esplendes así por la mañana —
tu tierra es Mañana, ya mil años ha.
Prométenos Jericó. Despierta el salterio,
la fuente del Jordán dánosla de tu mano
¡y deja a los asesinos petrificarse por el asombro
y un instante tu segunda tierra!
A todo pecho de piedra tócalo y haz el milagro,
porque la piedra también derrama lágrimas.
Y deja que te bauticen con agua caliente.
Quédate extraña a nosotros, hasta ser más extraños.
A menudo caerá una nieve en tu cuna.
Bajo la cuchilla del trineo habrá un tono de hielo.
Pero cuando profundamente duermas, el mundo será
vencido.
¡Y el mar Rojo retira sus aguas!

Bruderschaft

Alles ist wundenschlagen,
und keiner hat keinem verziehn.
Verletzt wie du und verletzend.
lebt ich auf dich hin.
Die reine, die Geist berührung,
um jede Berührung vermehrt,
wir erfahren sie alternd,
ins kälteste Schweigen gekehrt.

Hermandad

Todo es abrir heridas
y nadie ha perdonado a nadie.
Herido como tú e hiriendo,
viví hacia ti.
El puro, el contacto espiritual,
en cada contacto aumentado,
lo experimentamos envejeciendo,
vuelto en el más frío callar. •